

Visión, luego liderazgo.

Hernán Rodrigo Alvarado

Sinergia Informa. Noviembre 2001

El día de la inauguración de "Walt Disney World" se le pidió a la viuda de Walt Disney que asistiera a la ceremonia de apertura. Al ser presentada al numeroso público presente, el maestro de ceremonia le dijo: "Sra. Disney, yo sólo desearía que Walt hubiese podido ver esto". La Sra. Disney simplemente respondió: "Él lo vio". Éste, es un perfecto ejemplo de lo que significa tener visión, un sueño hecho realidad. Pero, si todos soñamos acaso ¿no es esto tener visión? Sí, mas el sólo hecho de soñar no representa una visión, sino la posibilidad de que ese sueño se pueda realizar. Para ello, es preciso conocer los caminos que conducen a alcanzar esa visión y revisar sobre la marcha los procesos que ayuden a conseguirla. Si esto ocurre, podemos afirmar que quien lo logra es un verdadero líder. Según W. Bennis, *liderazgo es la capacidad de transformar la visión en realidad*. Pocas veces cuando se enfoca el tema del liderazgo, se piensa en la visión, sólo se le atribuyen características de poder, influencia, persuasión y motivación.

La claridad y la certeza de lo que se desea obtener y a dónde se desea llegar, lleva al líder efectivo a utilizar todo su potencial y habilidades en ejercer influencia, motivar y persuadir a las personas. Esta concepción de visión – liderazgo debe funcionar a la perfección en los equipos de trabajo, donde no se requiere de un líder en particular, sino que cualquier miembro del equipo en un momento dado puede tener una visión, que analizada en conjunto, permitirá al equipo tomar la decisión de ir o no hacia ella. Lo importante es que alguien del equipo asuma el rol de líder, para determinar los pasos a seguir en procura de hacer realidad esa visión. El liderazgo no depende únicamente de la existencia de una visión y su seguimiento, existen factores asociados a cualidades individuales que conducen a un liderazgo efectivo. Acudo a una cita de Bill Cosby, para ilustrar uno de esos factores. "*No conozco la clave del éxito pero la del fracaso es ésta: intentar complacer a todos*". El liderazgo implica a veces hacer cosas o tomar decisiones que no agradan a todos. Otro factor que limita esa efectividad en el liderazgo, es el temor a ser blanco de críticas y no reconocimientos a la labor desempeñada.

Recientemente, una persona me comentó que aún teniendo una visión clara de lo que había que lograr, rechazó una posición directiva por la posibilidad de ser enfrentada y atacada durante su gestión; le argumenté que quien deseaba dirigir una orquesta debía dar la espalda a la multitud, su preocupación debería centrarse en dirigir la orquesta con excelencia y que el resultado fuese una melodía armoniosa y afinada. Los aplausos y reconocimientos sólo constituyen un valor agregado.

Aún considerando estos factores determinantes para lograr un liderazgo efectivo, no se puede olvidar que la visión es el primer paso necesario, que sin duda conducirá a dicho logro.